

**83. Plutarco. [Vidas paralelas. Español]:** *El primero volumen de las vidas de ilustres y excelentes varones Griegos y Romanos pareadas, escritas primero en lengua Griega por el graue Philosopho y verdadero historiador Plutarcho de Cheronea, & al presente traducidas en estilo Castellano por Francisco d'Enzinas.* -- En Argentina, en casa de Augustin Frisio, à costas d'el señor Pedro de Porres, 1551. -- [6], 320, 71, [3] h.; Fol.

Marca del impresor en portada y al fin. - Mención de editor consta en colofón.

BUS A Res. 72/2/13 (Pasta. Olim: 227/241)

[Libro completo](#)

Más allá de los muy abundantes testimonios del prestigio de la obra de Plutarco a través de su perpetuación a lo largo de los siglos medievales, la historia de las ediciones impresas de las «Vidas» empieza tempranamente, con la romana de Ulrich Han (ca. 1470) y la de Estrasburgo de Adolph Rusch (d. 1470/71). Aparte de las ocho ediciones de las *Vitae* impresas en el siglo XV, la obra plutarquiana habría de conocer un enorme número de ediciones en griego y latín, pero también en lenguas vernáculas, que dan fe del prestigio y popularidad de que siguió gozando el biógrafo y moralista de Queronea.

Es en España, en el siglo XIV, donde se traduce por primera vez a Plutarco, traducción al dialecto aragonés que se convierte en modelo para las traducciones latinas que se hacen en Italia en el siglo XV. Fue hecha por Nicolás, obispo de Drenópolis, por encargo del Gran Maestre de la Orden de San Juan, Juan Fernández de Heredia, y a partir de una versión en griego moderno preparada por Dimitri Taldiqui.

A fines del siglo XV Alfonso Fernández de Palencia traduce del latín las *Vitae* para su edición completa en Sevilla, 1491 –no hay noticia de que exista realmente una edición sevillana de 1508 que cita Nicolás Antonio. Esta traducción –que será objeto de muy duras críticas por otro traductor de Plutarco, Diego Gracián—será la que se emplee para edición que la Imprenta Real dio a luz en Madrid en 1792.

No parece que la edición de Fernández de Palencia convenciera demasiado ni por su fidelidad al original, ni por la altura de su estilo, y de hecho en el lapso entre la edición de 1491 y la madrileña de 1792 son otras las versiones castellanas de las *Vidas* dadas a la imprenta. Diego Gracián, el siguiente traductor de Plutarco, es el autor de la versión publicada en Alcalá de Henares en 1548.

Estamos en el siglo XVI y las ediciones y traducciones de Plutarco se multiplican, sobre todo desde que Aldo Manuzio imprime las *Vitae* en 1519, en una edición que superaba netamente a las anteriores. Precisamente cercano al círculo de Erasmo, y muy próximo a Melanchton, estuvo siempre Francisco de Enzinas (1520-1552), autor de la traducción que aquí hemos seleccionado. Enzinas –a quien también se conoció como Duchesne o Dryander-- estuvo en Estrasburgo para ocuparse de la edición de la obra, que imprimió Hernán Frisio.

Esta edición de Estrasburgo fue objeto de interés por algunas peculiaridades. Se conocen cuatro diferentes portadas en ejemplares de esta edición. Según Menéndez Pelayo, la omisión del nombre de traductor en dos de las portadas y su sustitución en otra por el de Juan de Castro de Salinas se debió a la condición de luterano de Enzinas. También señala la diferente numeración de las hojas finales, que explica por la posibilidad de que la traducción de los folios correspondientes a las vidas de Temístocles y Furio Camilo se debiera a Diego Gracián, a quien se ha acusado de haberla hecho directamente de la versión francesa de George de Selve.

Eduardo Peñalver Gómez